

Frente a la inmoralidad y la violencia, la paciencia de
Dios tiene un límite

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Génesis 6:1-12

Frente a la inmoralidad y la violencia, la paciencia de Dios tiene un límite

Pedro, al igual que Judas, hace alusión al tiempo anterior al diluvio en el cual hubo ángeles que “no guardaron su dignidad” o que “pecaron” y que sufren las consecuencias (2 Pedro 2:4; Judas v. 6 y 7). Los hombres se han multiplicado en la tierra al igual que el mal en sus dos formas: corrupción y violencia (v. 11). La humanidad, ¿es mejor en nuestra época? Todo nos muestra que no. Y la Escritura nos previene:

Los malos hombres... irán de mal en peor.



(2 Timoteo 3:13)

Hoy día, como entonces, la gloria de los hombres valientes y de renombre (final del v. 4) –trátense de héroes, campeones deportivos, artistas...– puede ir a la par con la peor corrupción.

Pues Dios mira **el corazón** de los hombres y no sus proezas (1 Samuel 16:7). El versículo 5 nos da a conocer el resultado trágico de este examen: el diseño de sus pensamientos no es más que maldad de continuo.

El corazón de los hijos de los hombres está lleno de mal y de insensatez en su corazón durante su vida.



(Eclesiastés 9:3; ver también [Jeremías 17:9](#))

Entonces Dios **se arrepiente** de haber hecho al hombre. No hace falta decir que Dios jamás se equivoca. Pero la maldad del hombre lo obliga a cambiar de disposición. Dios decide, pues, quitar de la tierra a su criatura, excepto a Noé (y su familia), el único que camina con Él.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"